

Introducción a OpenDocument y Office OpenXML

OpenDocument y Office OpenXML:

¿La nueva dualidad de estándares? La Humanidad podría volver a vivir en los próximos años otra encarnizada batalla comercial entre dos estándares contrapuestos al igual que ya ocurrió en los '80 con los formatos de vídeo Betamax y VHS. La clave de si se repetirá esta situación de incertidumbre, tan perjudicial y confusa para tanto la industria en sí como para el consumidor final, está ahora mismo dilucidándose en la organización internacional de estandarización ISO/IEC. En esta ocasión cambiaría el medio, que ahora será el digital, y el objeto de la controversia, que ahora no serán nuestros vídeos, sino todos nuestros documentos ofimáticos. El 2 de setiembre del 2007 ha quedado fijado como la fecha límite para que los órganos de estandarización de los países miembros de ISO tomen la decisión de si los ciudadanos tendremos un estándar internacional único o, por contra, una dicotomía de ellos y los consiguientes problemas de interoperabilidad que arrastrar durante los lustros venideros. ¿Serán mis documentos incompatibles con los de mi vecino, mi colega y mi Administración Pública? ¿Podré leer ambos formatos con cualquier aplicación ofimática? Historia de dos formatos: OpenDocument y Office OpenXML

Open Document El 1 de mayo del 2006, la organización internacional y oficial de estandarización ISO aprobó, por unanimidad y de forma inédita hasta la fecha, la estandarización como norma ISO 26300 del formato ofimático OpenDocument (ODF). Este formato, creado durante los 5 años previos por un extenso grupo de entidades informáticas en la asociación industrial OASIS, como probablemente mejor ha sido descrito es como lo hizo la agencia de estandarización oficial de Hungría "Hasta la fecha (...) Vd. no ha tenido el control y la propiedad incondicional de sus propios documentos. Open Document Format (...) estandariza los formatos de ficheros (...) lo que le otorga control total sobre sus documentos para siempre. ODF permite elegir entre un ilimitado número de aplicaciones interoperables". El formato OpenDocument, y su estandarización oficial, fue respaldada por prácticamente todas de las empresas e instituciones del sector informático y ofimático, salvo una, contando actualmente con más de 100 aplicaciones que lo utilizan de forma íntegra o en una de sus partes (documentos de texto, hojas de cálculo, presentaciones, dibujo vectorial, etc.)

Adicionalmente, y en este corto periodo de tiempo, el estándar OpenDocument ha sido normalizado oficialmente por diversos gobiernos estatales y regionales de todo el mundo: Holanda, Francia, Dinamarca, Croacia, Noruega, Extremadura en España, Misiones en Argentina, varios importantes estados estadounidenses, etc.

Office OpenXML La única entidad reseñable que decidió no apoyar ni usar el formato ISO 26300 ha sido la multinacional estadounidense Microsoft Corporation, bien conocida por ser la distribuidora de la aplicación ofimática con posición dominante en el mercado actual: MS-Office. Hasta su penúltima versión, MS-Office ha generado los documentos en unos formatos exclusivos y secretos (.doc, .xls y .ppt) que sólo habían podido ser descifrados parcialmente por sus muchos competidores, con lo que se ha producido el efecto denominado bloqueo al vendedor (vendor lock-in): los usuarios quedan obligados a adquirir la misma herramienta que ha generado el documento para poder utilizarlo íntegramente. Sin embargo, ante la presión de las aplicaciones basadas en el formato abierto OpenDocument, Microsoft, en vez de competir con su aplicación usando el estándar ISO 26300 existente, decide iniciar una guerra de formatos creando un nuevo alternativo y totalmente distinto a los anteriores, llamado originalmente Microsoft Office OpenXML pero que, tras su paso por ECMA, es ya más conocido como Office OpenXML, OpenXML a secas o ECMA-376, que es su denominación oficial. Así, es actualmente interés de Microsoft que este formato sea estandarizado como ISO 29500 pese a que sólo su aplicación MS-Office 12 sea la única que los implementa en una única plataforma, Microsoft Windows, y ni siquiera completamente. Económicamente esta estandarización tampoco es un asunto baladí. En ella le va mucho a Microsoft: ¡más de la mitad de sus beneficios provienen de MS-Office! Y eso es mucho dinero y poder...